

¡UN, DOS, TRES, TODOS A LA VEZ!

OBJETIVO:

Encontrar estrategias para organizar el trabajo de un grupo.

DINÁMICA:

Palmear un ritmo determinado y pedir a los niños que lo repitan. Cuando ese ritmo ya está establecido, indicar a un alumno/a que cambie de ritmo. A partir de ese momento podrán hacerse los cambios de ritmo que el niño/a que quiera inicie, con la única condición de que el ritmo que estaban haciendo con anterioridad estuviera plenamente establecido.

El juego puede terminar pasados ocho o diez minutos o después de que se hayan sucedido quince ritmos, por ejemplo.

Al final, reflexionar con ellos acerca de la dificultad que supone tomar una iniciativa y hacerse entender por un grupo.

Preguntar sobre cómo se han sentido si su propuesta no ha salido adelante, o si estaban proponiendo un ritmo a la vez que otra persona, qué sentía cuando todos le hacían caso...

Valorar que al final de cada iniciativa se llegaba a un consenso y se podía escuchar claramente de qué ritmo se trataba.